



HAL
open science

Submorfología léxica y enacción: análisis de algunos casos de emergencia morfosemántica

Michaël Grégoire

► **To cite this version:**

Michaël Grégoire. Submorfología léxica y enacción: análisis de algunos casos de emergencia morfosemántica. Lenguaje, paisaje lingüístico y enacción, inPress. halshs-02330872

HAL Id: halshs-02330872

<https://shs.hal.science/halshs-02330872>

Submitted on 24 Oct 2019

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Michaël Grégoire

Universidad Clermont Auvergne (Francia)

1. El lenguaje como acción y como objeto simbólico: primer y segundo orden

Para el paradigma de la *enacción*, la cognición “is not the representation of a pre-given world by a pre-given mind but is rather the enactment of a world and a mind on the basis of a history of the variety of actions that a being in the world performs” (Varela *et al.*, 1991, 9). La enacción (< inglés *to enact* ‘hacer emerger’) se basa en el hecho de que el sujeto, inscrito en un cuerpo, no representa un mundo preestablecido, sino que *hace emerger* un mundo a través de la historia del acoplamiento estructural que lo vincula a su entorno, que da nacimiento a la experiencia fenomenológica. La cognición se hace pues una *acción corporeizada* que supone la *puesta en movimiento* del cuerpo y su aprensión *multimodal* o *multisensorial*. De hecho, Berthoz (1997), basándose en Merleau-Ponty (1945), ha demostrado que la percepción es acción ya que supone tanto movilizar continuamente micromúsculos y órganos sensoriales para dar lugar a las sensaciones perceptivas a las que accedemos como las experiencias vividas por el sujeto para atribuirles un sentido específico.

Dentro de este marco, la lingüística enaccionista (Bottineau 2012a, b, 2013, 2017a,b; Grégoire, 2014, 2017a,b,c; Bottineau-Grégoire 2017; Poirier 2017) postula que la forma y el sentido lingüísticos van emergiendo en tiempo real por ajustamiento intersubjetivo dialogal (en las circunstancias de la interlocución) y dialógico (basándose en la memoria de usos anteriores del sujeto mismo o ajenos) entre los interlocutores. El lenguaje, y particularmente la lengua, *se convierten en procesos corporales de emergencia (o enacción) morfosemántica* (cf. Cowley 2009; Kravchenko 2012). De hecho, la forma y el sentido aparecen ambos como *acciones motoras*, siendo la forma un proceso articulatorio o de escritura y el sentido un acto de conceptualización que prefigura el mundo y los movimientos que se experimentan potencialmente en este. Para la lingüística enaccionista, los sujetos no utilizan formas que constituyen un sistema lingüístico preexistente sino que adaptan y moldean su comportamiento corporal, incluyendo el comportamiento fonoarticulatorio y oculográfico (lectura), de acuerdo con las normas y prácticas lingüístico-culturales de la comunidad que tienen continuidad histórica y definen las tradiciones culturales e históricas de la comunidad en cuestión (cf. Love 2004; Cowley 2009; Thibault 2011). Todo esto corresponde al *primer orden del lenguaje*, lo que Maturana (1978) nombra el *languageing*. Este primer orden toma en cuenta el hecho de que todo enunciado emerge mediante interacciones del cuerpo con el medio ambiente, y también la dimensión social y ecológica (Hutchins 1995) así como la cultura o sea lo situado de la cognición (Vygotsky 1978). Toda acción verbal va cargada o constituida por el contexto en los sentidos lingüístico y situacional de la forma. Del mismo modo, esta acción verbal tiene como fin recíproco el interactuar con el medio ambiente para modificarlo (cf. Morant Marco 2017).

Por otra parte, para Love (2004), Cowley (2009), Thibault (2011) o Kravchenko (2012), *el segundo orden del lenguaje* es el lenguaje ya segmentado y conceptualizado. Este segundo orden supone tener un punto de vista ‘meta’ sobre el lenguaje, de lo cual resulta por una parte la impresión de un significado representacional (o simbólico) y por otra parte de un significante considerado como objeto estable ya segmentado y preexistente. Se debe entre otros factores a la influencia de la escritura, de la educación, del aprendizaje que se basan en una norma establecida por las instituciones. Al final, por resultar más cómodo, se suelen inculcar las palabras como entidades lexicográficas más o menos descontextualizadas y claramente

estables (segundo orden), y no como procesos dinámicos de emergencia de mayor complejidad morfosemántica (primer orden). Nos parece que es en esta distinción entre estos dos órdenes donde se encuentra una de las especificidades fundamentales de la lingüística y de la lexicología enaccionistas.

2. Desde el morfema al submorfema: legitimación del recurso a la submorfoloía para la construcción de la experiencia lingüístico-cultural

2.1 El submorfema como huella dinámica de la experiencia fenomenológica

Lo que conviene llamar los *submorfemas* (cf. *phonestemes* en inglés, Firth 1930) son modelos corporeizados de primer orden realizados en unidades segmentadas de segundo orden. Están situados antes del morfema y asociados con actos de conceptualización generales y no con significados ni con sentidos. En lexicología enaccionista, que da una gran importancia al movimiento, estos procesos submorfológicos corresponden a comportamientos lingüísticos interactivos y culturales de construcción de experiencias fenomenológicas. Por ejemplo, una esponja se conceptualiza para un hispanohablante como un objeto que se tuerce para extraer un líquido ('eyección'). Esta es la acción escogida por la comunidad lingüística para construir cognitivamente y nombrar el objeto. Lo hace visible la presencia del submorfema /sp/ {silbante x bilabial} vinculado con la acción de 'rotación / eyección' según Bottineau (2012a, §41), quien da la siguiente definición:

sp- (fricativa apicoalveolar + oclusiva bilabial) instruye al intérprete a que conceptualice el objeto/evento/acción en el marco del experimento de un movimiento rotatorio centrífugo asociado a una eyección de fuerza centrípeta (*spin*, *spear*, *spill*, *speak*, los ejemplos son extremadamente numerosos y los diccionarios apenas muestran excepciones para esta matriz, a pesar de lo heterogéneo de las fuentes etimológicas en cuestión); *sp-* se caracteriza por la noción de rotación integral y recurrente, en bucle repetitivo.¹

Este submorfema se encuentra también en otras palabras españolas donde se observa una coherencia morfosemántica tales como *respirar*, *chispa*, *desparramar*, *escupir*, *esparcir*, *espada* (por eyectarse de la vaina), *espantar*, *espontáneo*, *avispa*, o en sentido figurado: *especial*, *específico* (por emerger y distinguirse de lo demás). Este submorfema es un proceso corporal en la medida en que produce en la esfera fonoarticulatoria el proceso significativo de aprensión de la acción en su relación con el objeto fenomenológico. Aquí, el submorfema explicita un comportamiento relacional con la esponja compartido por los hablantes de la comunidad hispana y que sirvió para la nominación y la conceptualización misma del objeto. Entonces, postulamos que la orientación cultural y lingüística de construcción del mundo mediante el lenguaje y la lengua puede encontrarse al nivel de los procesos submorfológicos y que por consiguiente estos pueden dar una idea de los puntos de vista culturales adoptados por los hablantes, que sean de una misma comunidad lingüístico-cultural o no.

2.2 Construcción de los signos por emergencia submorfológica (TES): aislar los procesos submorfológicos

La teoría de la emergencia submorfológica (TES) (Grégoire 2012a, 2014, 2017b, c, en prensa) busca demostrar que cada construcción morfosemántica (lexía simple o compleja) se basa en la emergencia de una característica del proceso submorfológico que aparece como

más pertinente para el enunciado. En efecto, si la emergencia morfosemántica es un acto corporal, significa que cada pronunciación constituye un acto nuevo (aunque basado en actos anteriores experimentados y memorizados). Supone que dicho acto es distinto de los otros por cuestión de variación suprasegmental o circunstancial. Este postulado general permite pensar que cada emergencia morfosemántica es una *reconstrucción corporal inscrita en un co(n)texto social y cultural* y que por ello se construye poniendo de relieve una experiencia u otra que entre en coherencia con las circunstancias y el contexto. Ahora bien, esta variación de experiencias convocadas resulta detectable en la variación de submorfemas actualizados aunque no cambia el morfema mismo.

3. Algunas emergencias morfosemánticas del verbo *triscar* y de sus derivados

3.1 Construcciones submorfológicas detectables

El verbo *triscar* y sus derivados nos parece una buena ilustración de que las palabras se construyen mediante la acción corporal y de la relación del locutor y/o el alocutario con el objeto. He aquí algunas acepciones de este verbo:

Triscar (del gót. **thriskan* 'trillar'.) 1. tr. Enredar, mezclar algo con otra cosa. *Este trigo está triscado*. U. t. c. prnl. 2. tr. Torcer alternativamente y a uno y otro lado los dientes de la sierra para que la hoja corra sin dificultad por la hendidura. 3. intr. Hacer ruido con los pies o dando patadas. 4. intr. Retozar, travesear. (DRAE 2014)

- *v. intr.* Saltar de un lugar a otro como hacen las cabras les gusta triscar por el monte.

(Larousse, 2016)

- *Argentina.* Pastar (cf. CORPES XXI, s.v.)

- *Galicia.* Morder, partir con los dientes. (Boullón Agrelo *et al.* 2000, s.v.)

Vamos a constatar que este verbo se construye de maneras distintas según los contextos en los que se utiliza tanto desde el punto de vista del sentido como de la (sub)forma.

Como lo ha demostrado Guiraud (1967/1986, 110 *ss*) para el francés, el submorfema /t-k/ {dental x velar} está asociado con la acción de 'golpe'. Se puede encontrar también en castellano en los vocablos *atacar, tocar, discutir, altercar, terco, combatir, competir, taco, traca, cortar, kárate*, etc., que se usan muy a menudo en contextos en los que la noción de 'golpe' es explícita, aunque de manera secundaria, necesaria o anticipada. Resulta que esta acción aparece como más pertinente en determinados usos de *triscar* – que también tiene este submorfema – que en otros:

(1) El Cordobés sale y pernea, taconea, bota, *trisca*. (*El País* 1979, np)

(2) Danzan las aves en el aire vago / y en el salado lago / el bullicioso pece, / y el jabalí más *trisca* y se enloquece: / que en gozos celestiales / danzan las aves, peces y animales. (Estébanez Calderón 1985, 309)

En los enunciados (1) y (2), la emergencia del sentido supone la pregnancia de la acción de 'golpe' y postulamos que estas dos construcciones semánticas se basan en la emergencia del submorfema {dental x velar}, por su asociación dialógica reconocible con esta acción, y no de otro proceso articulatorio presente en el morfema de segundo orden.

Por otro lado, (Bottineau 2017a, 19) expone que el submorfema /tr/ {dental x vibrante} aparece en primer orden como “un modelo kinésico vinculado con la relación entre exploración oculomotora y la forma del objeto (construida por un recorrido)”², es decir como una rectitud. En segundo orden, puede realizarse de maneras diversas: /tr/, /t-rr/, /t-r/, /d-

r/, /r-t/, etc. Y a este modelo pueden corresponder entre otros los vocablos españoles siguientes: *atraer/traer, tirar, derretir, brotar, metro, tranvía, directo, torre, atravesar* o *entrar*. Ahora bien, *triscar* y sus derivados también forman parte de esos términos que pueden contribuir a construir el sentido por el prisma de este proceso submorfológico. El ejemplo siguiente lo ilustra:

- (3) ¿Podrías explicar un poco más el efecto del *triscado* en la desviación de la hoja? Si entiendo bien la cosa, al tener *menor triscado* “comerá” más madera por la parte derecha y por tanto el corte se desviará hacia allí. (Anónimo, *Foro madera*, sin fecha ni página)

En el ejemplo (3), notamos la diferencia con los ejemplos (1) y (2) en cuanto a la relación con el objeto que establece el vocablo. Aquí, con el *triscado*, se trata de anticipar para hacer que la sierra corte de manera más recta, con menor desviación. Puede corresponder entonces a la emergencia del submorfema {dental x vibrante} y a la conceptualización vinculada de ‘recorrer una rectitud’.

Bottineau (2012a, np) menciona también un submorfema en inglés /sk/ {silbante x velar} que corresponde a un modelo kinésico asociado con la acción de corte (hendidura, herida, superficie de corte, etc.). Lo encontramos en castellano en *cascar, disco, disecar, escapar, escarbar, esquina* (ángulo formado por ruptura de una línea), *mezclar, tascar* (‘quebrantar’). El siguiente enunciado ilustra esta especificidad discursiva:

- (4) Esteban púsole la pistola junto al lomillo [...]; y, contento de su inspección, empinóse dos veces el botijo, echó una última mirada a los caballos que *al triscar las hierbas* hacían oír claro su crujir de dientes, y se arrolló bajo el poncho con extrema velocidad, quedándose inmóvil y a poco dormido. (Acevedo Díaz 1890/2002, 140)

En el ejemplo (4), para el mismo lexema, se nota la explotación de una tercera acción posible, la del corte, aquí de la hierba. En estos casos, cada empleo de *trisc-* corresponde a la emergencia de una experiencia fenomenológica específica memorizada en situaciones análogas o próximas, sistematizada y actualizada en el presente del locutor y del alocutario. Además, se nota que las experiencias pueden componerse entre sí en la medida en que la acción del corte ya se veía anticipada en la situación del ejemplo (3) conjuntamente con la del recorrido visual de la rectitud. Es un caso de lo que llamamos las *experiencias compuestas*.

3.2 Cruce de experiencias > experiencias compuestas

En los empleos precisos del verbo *triscar*, se encuentran lógicamente casos en los que van implicadas dos experiencias potencialmente distintas: ‘la rectitud’ y ‘cortar’, por ejemplo. Desde luego, estas experiencias conceptualizadas existen independientemente una de otra como lo muestran las palabras que solo posean uno de los dos submorfemas, e.g. *recto, traer, red, tirar*, por un lado y *cascar, disecar, escarbar, mezclar, tascar* por otro lado. En las circunstancias precisas en que *triscar* se utiliza para evocar a la vez lo recto y el corte, se recurre a experiencias compuestas. Se trata de la emergencia, simultánea o seguida, de dos o más experiencias que contribuyen a (re)construir el sentido en el contexto situacional y lingüístico del enunciado, que resulta del ajustamiento dialogal y dialógico de la interacción verbal. Por ejemplo, las dos experiencias mencionadas {dental x vibrante} (‘rectitud’) y {silbante x velar} (‘corte’) las convoca conjuntamente el empleo siguiente:

- (5) La finalidad de *triscar* los dientes de la sierra o de recalcar sus puntas es crear una holgura para la sierra al cortar. En otras palabras se trata de reducir la fricción del tronco a cortar

sobre la hoja, de forma que ésta pueda desplazarse en la ranura del corte sin un calentamiento excesivo. (VV.AA. sin fecha, 15-16)

El hecho de formar un recorrido directo con la sierra supone también cortar y en esta ocasión precisa se componen las dos experiencias vividas. Desde un punto de vista estrictamente lingüístico, supone también asumir la correspondencia morfosemántica Ø / [e] entre *triscar* y *triseçar* cuyos orígenes etimológicos son distintos. *Triscar* procede del gótico *triskan* ('patear') (cf. Corominas-Pascual, s.v.) y *triseçar* de la derivación de *secare* ('cortar') por prefijación (cf. *DRÆE*, s.v.) En los dos verbos, se encuentran los dos procesos submorfológicos {dental x vibrante} y {silbante x velar} en la base de la construcción semántica aunque los dos significados son distintos.

En otros enunciados (ejemplos (6) y (7)), el co(n)texto lingüístico y las circunstancias llevan a pensar que se requieren por lo menos dos acciones: la de 'recorrer una rectitud' ({dental x vibrante}) y la de 'dar golpes' ({dental x velar}), o sea patadas aquí:

- (6) El joven don Alfonso había pasado muchos días de verano en Sahagún [...]. Desde que supo colocar un pie detrás del otro sin caerse, lo recordaba Mutarraff *triscando* por el prado que bajaba desde el gran edificio de ladrillo hasta el borde del agua. (Torbado 1994, 33)
- (7) [...] Ahora pienso que algo de mí pudiera existir en el soberbio decir del orquestal Whitman (la res como solía aludir a sí mismo), robusto bisonte *triscando* por las calles de Manhattan embebecido en la contemplación de su insólita tierra, exaltando al prócer, al jornalero, a la mujer, al niño [...]. (Chávez 1986, 266)

Por último, en el enunciado siguiente, el deverbal *trisca* puede ser conceptualizado como la asociación de la acción de 'golpear' y la de 'romper [el silencio]', es decir (cf. *escándalo*, *discutir*, *rascar*, etc.):

- (8) Después de todo esto, ya cuando vieron el día tan cerca, que casi era claro, se vinieron risueños y juntos hacia la cama, con una vela encendida y llegándose adonde yo estaba, con mucha grita y *trisca*, hacían grande ruido. Entonces vine a pensar si con el mucho contento se hubieran vuelto locos. (Alemán 1604/1987, 95)

En este caso, se explotan las características procesuales {dental x velar} y {silbante x velar} en la medida en que se trata del golpe no por el choque mismo sino por el ruido que hace, es decir la ruptura de la linealidad acústica. Por no emerger el mismo proceso submorfológico, esta última construcción semántica establece un matiz con respecto a empleos de *triscar* en los que se insiste más bien en el golpe (cf. ejemplos (1), (2), (6) y (7)).

Cabe precisar que las experiencias compuestas pueden revelarse en la pluralidad de acepciones del diccionario pero no solo. A veces pueden encontrarse en una misma acepción, como es el caso de *triscar* o en dos o más acepciones o entradas separadas o aún en comportamientos verbales interactivos no documentados. De hecho, lo corporeizado, interactivo y situado de la interlocución hace que las emergencias semánticas resultan aleatorias, poco predictibles y aún menos documentables lexicográficamente. Que sepamos, las experiencias compuestas no aparecen en los diccionarios aunque pueden contribuir a construir sentidos que encontramos diariamente. Incluso existen casos particulares en los que estas experiencias compuestas son *a priori* contradictorias (enantiosémicas) pero que

aparecen necesarias para la construcción del sentido en las circunstancias precisas de su emergencia. Nos parece importante evocar estos casos específicos pero no tan escasos.

3.3 La doble enantiosemia o asociaciones de acciones ‘contrarias’ en los empleos de *triscar*

La enantiosemia (Larue-Tondeur 2011) representa casos de empleos contrarios con respecto a los otros empleos. Para la lexicología enaccionista (Grégoire 2012c, 2017d), la enantiosemia es el resultado de una asociación de acciones complementarias implicadas por el contexto pero que aparecen *a priori* como paradójicas o contradictorias. Aquí se nota que los empleos de *triscar* y sus derivados pueden implicar tanto una idea de ‘rectitud’ como la de ‘rotundidad’. Es el caso por ejemplo del enunciado siguiente con el deverbial *triscado*:

- (9) [...] los dientes se disponen en formas onduladas o se abaten alternativamente uno al lado de otro formando lo que se denomina el *triscado*. El *triscado* facilita el corte y evita que se atasque la sierra. (Domínguez y Ferrer 2017, 151)

En este enunciado, la acción de torcer los dientes de la sierra que corresponde a la formación de curvas es precisamente lo que permite la rectitud de la hendidura al hacer que no se atasque la sierra. Unas acciones enantiosémicas pueden ser compatibles e incluso contribuir a la resolución de un mismo problema planteado por la situación. Y los submorfemas constituyen una huella de ello.

En otros enunciados, se encuentran también representadas las acciones de ‘enredar’ y la de ‘separar’ (seleccionando o buscando por ejemplo), las cuales fundan otra enantiosemia para este mismo lexema *trisc-* que emergió en otros contextos, tales como el siguiente:

- (10) A cuatro pies, *triscaba* el pelo de las alfombras, como el corderillo que mordisquea la hierba menuda, y hociqueaba en todos los rincones. (Pérez Galdós 1895/2002, 61)

El sentido de ‘enredar’ se debe potencialmente a la explotación de {dental x vibrante} como acabamos de ver mientras que el de ‘separar’ constituye más bien un ‘corte’ y procede de {silbante x velar}. Eso muestra que algunos casos de enantiosemia pueden encontrarse bajo distintas formas en un mismo lexema y que resulta detectable al nivel del submorfema. Notemos también que la lexicología enaccionista pone estos fenómenos de relieve en la medida en que aparecen en el proceso de construcción del enunciado y que ya no son necesariamente visibles en el resultado enunciado. Cabría quizás por eso oponer el *enunciando* que sería el proceso de emergencia de primer orden en el que aparecen los fenómenos detectados y el *enunciado* que sería el resultado de segundo orden que suele analizar la lingüística ‘tradicional’.³

3.4 Cálculo del índice de enacción de los submorfemas (coeficientes de emergencia)

En Grégoire (2012a, 2015, 2017a,b), hemos detallado un protocolo de cálculo de la capacidad enactiva de un submorfema, o sea su índice de enacción, basándonos en los usos en corpus.⁴ Lo llamamos *coeficiencia de emergencia* en la medida en que revela la frecuencia de emergencia de una experiencia dada por el prisma de los submorfemas. El cálculo consiste en 1) observar la integralidad de los empleos de una palabra dada en los corpus; 2) clasificar cada empleo para atribuirle un proceso submorfológico detectado; 3) calcular las proporciones (porcentajes de explotación del proceso submorfológico con respecto al conjunto de empleos documentados); 4) reducir a un coeficiente en una escala de 1 a 10.

Proponemos aquí los resultados obtenidos para el verbo *triscar* (todos los tiempos, todas las personas) y sus derivados. A modo de ilustración y para simplificar la demostración, nos hemos limitado al área del castellano ibérico en diacronía pero el protocolo puede aplicarse a toda área, en sincronía, en pancronía o en pantopía según cómo se parametreen los corpus:

Submorfemas	Proporción entre casos de enacción/ total usos del corpus	Porcentajes	Coefficientes
Corpus <i>CORPES XXI</i> (2004-)	16 empleos		
{dental x velar} ‘dar un golpe’	2/16	12.50%	1,2
{dental x vibrante} ‘recorrer una rectitud’	14/16	87.50%	8,7
{silbante x velar} ‘cortar’	2/16	12.50%	1,2
Corpus <i>CREA</i> (-2003)	48 empleos		
{dental x velar}	26 /48	54.17%	5,4
{dental x vibrante}	24 /48	50%	5
{silbante x velar}	1/48	2.08%	0,2
Corpus <i>CORDE</i> (-1975)	169 empleos		
{dental x velar}	66 /169	39.05 %	3,9
{dental x vibrante}	83 /169	49.11 %	4,9
{silbante x velar}	37 /169	21.89 %	2,1

Tabla 1: índices de enacción de los submorfemas de *triscar* y sus derivados

Podemos hacer por lo menos tres observaciones. Primero, el número de emergencias de acciones es superior al número de ocurrencias. Eso se explica por la presencia las experiencias compuestas en todas las épocas que suponen que se contabilicen a veces dos procesos submorfológicos para la construcción morfosemántica de un mismo enunciado. Segundo, según los corpus consultados, resulta bastante estable en diacronía la tendencia a construir el sentido discursivo de *triscar* y de sus derivados implicando una acción de ‘recorrer una rectitud’ ya que tiene los coeficientes más elevados (coef. 4.9; 5; 8.7). En cambio, la acción de ‘cortar’ (separación, selección, corte propiamente dicho, mezclas) aparece menos pertinente en las interacciones verbales al usar este verbo o sus derivados (coef. 2.1; 0.2 y 1.2). Por último, se nota una variación bastante importante en la emergencia del submorfema {dental x velar} (pisando, dando patadas, coito), aunque cabe notar la representatividad muy débil de la forma *triscar* y las de misma familia en el *CORPES XXI*.

Conclusiones provisionales

Lo que nos enseña la perspectiva enaccionista en aplicación al léxico es que las formas como los sentidos son, antes que unidades, procesos continuos de construcción lingüística y fenomenológica que se basan en interacciones dialogales y dialógicas. Eso contribuye a explicar que se pueda construir sentidos variados con una misma forma según los contextos, en el sentido más amplio de la palabra. En cuanto a la submorfolología, permite abordar casos de emergencia morfosemántica no analizados habitualmente. En efecto, al nivel submorfológico, se notan inserciones en paradigmas varios según los contextos y una plena coherencia con los procesos de emergencia de la lengua y del lenguaje.

A escala de la totalidad de los submorfemas detectados hasta hoy (aproximadamente cien para el inglés), estos procesos constituyen una herramienta imprescindible para articular cultura, enacción y lengua(je). Incluso estos podrían permitir distinguir dos palabras con la

misma forma (homonimia), dos palabras ‘equivalentes’ de un mismo idioma (sinonimia) o de varios idiomas (traducción) poniendo teóricamente de relieve las maneras de (re)construir las experiencias fenomenológicas. Con ello, no se trata de poner simplemente en tela de juicio la arbitrariedad del signo sino de tomar en cuenta la complejidad del lenguaje, de los idiomas y de las culturas tomando como base el movimiento y el medio ambiente que constituyen conjuntamente la condición misma de la evolución social y cognitiva humana.

Indicaciones bibliográficas

- Berthoz, Alain. 1997. *Le sens du mouvement*, Paris: Odile Jacob.
- Bottineau, Didier. 2012a. “Submorphémique et corporéité cognitive”. *Submorphemics / La submorphémique*. *Miranda* 7: 26p. DOI: <http://doi.org/10.4000/miranda.5350>.
- Bottineau, Didier. 2012b. “Le langage représente-t-il ou transfigure-t-il le perçu ?”, *La TILV (La Tribune Internationale des Langues Vivantes)*, *Formes sémantiques, langages et interprétations: Hommage à Pierre Cadiot*, n° especial: 73-82. Perros-Guirec: Anagrammes.
- Bottineau, Didier. 2012c. “Profondeur dialogique et morphosémantique lexicale et grammaticale”. *Sémantiques et lexicologie des langues d'Europe – Théories, méthodes, applications* editado por Louis Begioni y Christine Bracquenier, 233-257. Rennes: PUR.
- Bottineau, Didier. 2013. “Pour une approche énaïve de la parole dans les langues”. *Langages, Le vécu corporel dans la pratique d'une langue* 192(4): 11-27. Paris: Armand Colin.
- Bottineau, Didier. 2017a. “Langagement (*linguaging*), langage et énaïon, *a tale of two schools of scholars*: un dialogue entre biologie et linguistique en construction”. *Signifiances (Signifying)*, 1(1): 11-38. DOI: <https://doi.org/10.18145/signifiances.v1i1.158>.
- Bottineau, Didier. 2017b. “Du *linguaging* au sens linguistique”. *Intellectica, Langage et énaïon: corporéité, environnements, expériences, apprentissages* 68: 19-68. Paris: ARCO. URL: <http://intellectica.org/fr/numeros/langage-et-enaion-corporeite-environnements-experiences-apprentissages>.
- Bottineau, Didier y Grégoire, Michaël. 2017. “Introduction”. *Intellectica* 68: 7-15.
- Boullón Agrelo, Ana Isabel, Monteagudo Romero, Henrique y García Cancela, Xermán. 2000. *Diccionario normativo galego-castelán*, Vigo: Galaxia.
- Corominas, Joan y Pascual, José. 1980/2006. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.
- Cowley, Stephen. 2009. “Distributed language and dynamics”. *Pragmatics & Cognition*, 17: 495-507. Munich : John Benjamins.
- Firth, John R. 1930/1966. *Speech*, London: Oxford University Press.
- Grégoire, Michaël. 2010. *Exploration du signifiant lexical espagnol [structures, mécanismes, manipulations, potentialités]*. TD, Universidad Paris-IV-Sorbona. URL: <https://tel.archives-ouvertes.fr/tel-00656189/document>.
- Grégoire, Michaël. 2012a. *Le lexique par le signifiant. Méthode en application à l'espagnol*. Sarrebrück (Alemania): Presses Académiques Francophones.
- Grégoire, Michaël. 2012b. “Quelle linguistique du signifiant pour le lexique ? Le cas particulier de l'énaïosémie”. *Morphosyntaxe et sémantique espagnoles, théories et applications* editado por Gilles Luquet, 139-153. Paris: Presses Sorbonne-Nouvelle.
- Grégoire, Michaël. 2014. “Théorie de la Saillance submorphologique et neurosciences cognitives”. *Enonciation et neurosciences cognitives. Synergies France* 11: 107-119. Gerflint. URL: <https://gerflint.fr/Base/Europe9/gregoire.pdf>.
- Grégoire, Michaël. 2015. “Pour une conception extensive de la submorphologie lexicale: l'exemple du substantif espagnol *urraca*”. *Cahiers de Praxématique*, 64: np. Montpellier, Praxiling. URL: <https://praxematique.revues.org/3802>.

- Grégoire, Michaël. 2017a. "La submorfoloía como ayuda para la intercomprensión románica". *LynX-Panorámica de Estudios Lingüísticos* 16: 63-74. Valencia: Universitat de València.
- Grégoire, Michaël. 2017b. "L'évolution de la signifiance en diachronie ou l'exploitation des propriétés détectables au niveau submorphologique". En *Submorphologie et diachronie dans les langues romanes* editado por Stephane Pagès, 97-118. Aix-En-Provence: PUP.
- Grégoire, Michaël. 2017c. "Towards an enactive lexicology: from muscle salience to signifying". *Signifiances (Signifying)* 1(3): 67-88. DOI: <https://doi.org/10.18145/signifiances.v1i3.135>.
- Grégoire, Michaël. 2017d. "Enantiosemy as semantic (en)action". *International Conference LangEnact II. Meaning without representation: grounding language in sensorimotor coordination*, S. Cowley, S. V. Steffensen, D. Bottineau, M. Grégoire y A. Kravchenko orgs., University of Southern Denmark (Odense, Dinamarca), comunicación oral presentada el 26 /09/2017.
- Grégoire, Michaël. En prensa. "Signifiant, signifié, saillance(s) : le signe v(éc)u comme action", *Le symbole est-il diabolique ? Signifiant/signifié : la duplicité du signe en question*, coordinado por Elodie Blestel, Chrystelle Fortineau-Brémond y Marine Poirier. *Signifiances (Signifying)* 2, Clermont-Ferrand.
- Grégoire, Michaël, Barnabé, Aurélie, Bottineau, Didier y Maïonchi-Pino, Norbert (coords.). 2017. *Langage et énaction: problématiques, approches linguistiques et interdisciplinaires*. *Signifiances (Signifying)* 1, 3 números, Clermont-Ferrand. URL: <http://revues.clermont-universite.fr/index.php/Signifiances>.
- Guiraud, Pierre. 1967/1986. *Structures étymologiques du lexique français*. Paris: Payot.
- Hutchins, Edwin. 1995. *Cognition in the wild*. Cambridge: MIT Press.
- Kravchenko, Alexander V. 2012. "Grammar as semiosis and cognitive dynamics". *Cognitive Dynamics in Linguistic Interactions*, editado por Alexander V. Kravchenko, 125-153. Cambridge : Cambridge Scholars Publishing.
- Larousse. 2016. *Diccionario general de la lengua española*. Barcelona: Larousse Ed.
- Larue-Tondeur, Josette. 2011. *Ambivalence et énantiosémie – Des tendances et désirs de la psyché au langage et à la poésie*, Limoges: Lambert Lucas.
- Love, Nigel. 2004. "Cognition and the language myth". *Language Sciences* 26: 525-544. Saint-Louis: Elsevier.
- Macchi, Yves. En prensa. "Du sens et de la signifiance du substantif monosyllabique espagnol *pie* – Chronosémantique (I)". *Les Cahiers de l'ERLAC, Le signifiant. Approches et domaines d'application*. Rouen: PURH.
- Maturana Romesín, Humberto A. 1978. "Biology of language: The epistemology of reality". En *Psychology and Biology of Language and Thought: Essays in Honour of Eric Lenneberg* editado por George Miller y Elizabeth Lenneberg, 27-63. New York: Academic Press.
- Merleau-Ponty, Maurice. 1945. *Phénoménologie de la perception*, Paris: Gallimard.
- Morant Marco, Ricard. 2017. "La interacción entre el mundo y la lengua en el ámbito léxico". En *Enacción y léxico*, editado por Ángel López García-Molins y Daniel Jorques Jiménez, 213-230. Valencia: Tirant Humanidades.
- Poirier, Marine. 2017. "Esquisse des principes d'une chronosignifiance". *Signifiances (Signifying)* 1(3): 41-66. DOI: <https://doi.org/10.18145/signifiances.v1i3.136>.
- Real Academia Española. 2014. *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Thibault, Paul T. 2011. "First-order languaging and second-order language: The Distributed Language View", *Ecological Psychology* 21: 231-36. Routledge.

Vygotsky, Lev S. 1978. *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Cambridge: Harvard University Press.

Corpus

- Alemán, Mateo. 1604/1987. *Segunda parte de la vida de Guzmán de Alfarache*, Madrid: Cátedra.
- Anónimo. “Problemas con la hoja de cierra cinta”, *Foro madera*. Google.es. URL: <https://www.foromadera.com/t/problemas-con-la-hoja-de-cierra-cinta/381/8>. (Acceso 14/05/2018).
- Acevedo Díaz, Eduardo. 1890/2002. *Nativa*, Montevideo: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes / Alicante: Universidad de Alicante.
- Chávez Jr., Gilberto. 1986. *El batallador*, México DF: Joaquín Mortiz.
- El País*, 1979: “Salamanca último día de feria”, Madrid: Diario *El País*, 13/04/1979.
- Domínguez, Esteban José y Ferrer, Julián. 2017. *Mecanizado básico*. Editex.
- Estébanez Calderón, Serafín. 1985. *Escenas andaluzas, bizarrías de la tierra, alardes de toros, rasgos populares, cuadros de costumbres [...]*, Madrid: Cátedra.
- Pérez Galdós, Benito. 1895/2002. *Torquemada y San Pedro*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Alicante: Universidad de Alicante.
- Real Academia Española. 2003. Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. URL: <http://www.rae.es>. (Acceso 14/03/2018)
- Real Academia Española. 2003. Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. URL: <http://www.rae.es>. (Acceso 14/03/2018)
- Real Academia Española. 2007. Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)*. URL: <http://www.rae.es>. (Acceso 14/03/2018)
- Torbado, Jesús. 1993. *El peregrino*, Barcelona: Planeta.
- VV. AA. Sin fecha. “Cuidado y mantenimiento de hojas de sierra cinta para madera”, empresa SANDVIK Made in Sweden®, Industrias BAHIA® SA. URL: <http://www.ib-sa.com.ar/PDF/FOLLETO%20BAHIA2.pdf>. (Acceso 17/03/2018)

¹ Cabe notar que nos enfrentamos aquí con la paradoja existente entre la complejidad de los movimientos articulatorios puesta en evidencia por la fonética combinatoria (micromovimientos musculares, coarticulación, influencia del cotexto fonético, etc.) y la necesidad de simplificar para que pueda transmitirse la concepción de los procesos submorfológicos. Hemos decidido figurar aquí estos procesos con parejas de rasgos fonéticos que nos parezcan más pertinentes en estos casos, como {silbante x velar} (*sc*) por ejemplo. Pero tenemos que tener siempre presente el hecho de que se trata de acciones articulatorias asociadas con acciones corporeizadas multimodales.

² “[...] un modèle kinésique lié à la relation entre balayage oculomoteur et forme de l’objet (construite par un parcours), et il étaie son modèle par diverses méthodes dont l’analogie (*street, straight* et tous les mots en (*s*)*tr* où se discute un parcours)”. La traducción es nuestra.

³ De hecho, Yves Macchi (en prensa) opone el *significando* que es el proceso morfosintáctico de construcción del signo al *significante* que solo es el resultado ya segmentado.

⁴ Desde luego, este protocolo presenta las desventajas de los corpus en los que se basa. Hemos escogido el *CORPES XXI*, el *CREA* y el *CORDE* (todas las épocas, todos los documentos, todos los temas, aplicado a España) por los parámetros que permiten, pero sabiendo que suponen una selección de documentos, como lo revela por ejemplo la poca representatividad de los enunciados técnicos o espontáneos.